

A lgunos de vosotros me llamáis Mártir de Caín. Es uno de los muchos apelativos que he tenido en mis mil años como uno de los no-muertos.

Espero que esos mil años os convenzan de mis credenciales. Mi posición no es un vano atractivo de mi propia autoridad. Mi voz es la voz de alguien que ha visto de primera mano el tumulto de las eras. Yo prendí fuegos y bebí sangre en Silchester cuando los Anarquistas se revelaron. Yo toqué los rostros del Anciano, y he llevado grilletes en su catedral.

El mundo está siempre cambiando y los Condenados deben cambiar con él. El Sabbat debe cambiar con él. Hace siglos, nuestras herramientas eran la sangre y el fuego. Hoy, muchos siguen haciendo la guerra con las mismas armas. Y el mundo de los mortales usó el fuego contra nosotros a cambio.

En estas noches, nuestros Sires y sus propios Sires nos rompen la espalda; cazadores mortales (cazadores que saben que las estacas de madera y las antorchas, aunque son efectivas, han dado paso a armas mejores) nos atraviesan el corazón. Enjambres de homúnculos que escupen muerte acechan en el cielo. Armas que sobrepasan la aniquilación de la vida que los avariciosos Koldun pueden extraer de la tierra.

Los mortales han tomado el fuego una vez más. Nuestros Sires y los Sires de éstos nos lanzan su fuego igualmente. Habéis leído el Libro. Conocéis los signos.

Nuestra Sangre y fuego no retienen la noche. Desde nuestra posición de ventaja, el fuego es inadecuado para iluminar realmente la noche.

Nuestro dominio no cobrará forma recurriendo a la misma sangre y fuego que esgrimimos contra campesinos supersticiosos que temblaban en sus granjas.

Nuestro dominio no cobrará forma tomando tierras y reclinándonos en su trono como un pachá o un cuervo de la Camarilla.

Haremos que nuestro dominio cobre forma no persistiendo en lo que somos, sino considerando lo que debemos ser.

Esta forma Condenada (la forma Cainita) no es más que una crisálida. Es mutable, mera carne, mera arcilla. Hemos dejado atrás nuestra arcilla mortal, pero nuestro viaje no ha acabado con estos viles cuerpos.

Debemos, entonces, convertirnos en la noche.

Debemos convertirnos.

Porque tal es la voluntad de Caín.

INTRODUCCIÓN

Cada uno de nosotros somos nuestro propio demonio y convertimos este mundo en nuestro infierno.

— OSCAR WILDE

Ninguna Secta evoca tal pavor con su simple mención, tal repulsión por sus ideologías, como hace el Sabbat. La autoproclamada Espada de Caín hace la guerra (una Guerra de las Edades, una guerra santa, una Guerra de la Gehenna) contra los legendarios progenitores de los Clanes, los Antediluvianos. Citando el *Libro de Nod*, el Sabbat busca vengar la ancestral traición a Caín por parte de sus Chiquillos descarriados, y busca no menos que la destrucción de los Antediluvianos y la subyugación del mundo de los mortales a una brutal jerarquía en la que los vampiros están en la cima.

Otras Sectas consideran al Sabbat hereje en el mejor de los casos y apocalíptico en el peor. Algunos niegan directamente la existencia de los Antediluvianos, proclaman que son un mito, una alegoría o que llevan siglos muertos. Otros consideran que están en Letargo, muy lejos o que son irrelevantes en las noches actuales.

Eso es exactamente lo que hace que otras Sectas teman al Sabbat: no sólo persiguen unos objetivos fanáticos, lo hacen con poca consideración por sí mismos y con las convicciones de una era pasada hace mucho, una época de Larga Noche.



Cómo usar este libro

Ésta es la frase más importante de este libro: la función del Sabbat en las historias de **Vampiro: La Mascarada** es amenazar el *statu quo*.

En la Quinta Edición de **Vampiro** el Sabbat se presenta como antagonista. La Espada de Caín es indudablemente un mal monstruoso que temen incluso los Vástagos, una Secta de vampiros supremacistas que han dejado de lado los puntos de vista de quienes aún viven al creerse más que simples mortales.

Esto se manifiesta como esfuerzos deliberados del Sabbat para aplastar la identidad individual y remodelarla en pos de los fines apocalípticos de la propia Secta. En última instancia, los vampiros del Sabbat no tienen elección en muchas de las acciones que emprenden. Al entregarse a la Bestia, han dejado de lado el enigma central de la condición vampírica.

Una de las principales ironías (o hipocresías, si prefieres) del Sabbat es que trata de derrocar la opresión mediante un servilismo fanático a Caín. Como miembros de la Mano Negra, los Cainitas rinden su individualidad, ambición y autonomía. Son Vinculados por Sangre, adoctrinados, pierden por completo toda personalidad propia y se les instiga odio hasta el punto de no tener pensamiento crítico.

Para ser claros, aquí no se incluyen sistemas o sugerencias con los que retratar al Sabbat como personajes jugadores. Este libro incluye Poderes de Disciplinas, detalles de rituales del Sabbat, información de Sendas de Iluminación, etc. con la intención de que los Narradores los usen para crear historias atractivas en torno a enfrentarse al Sabbat.

Estilo de Narración

El Sabbat ha superado un colapso devastador. Desde el abandono de sus antiguos líderes a los estragos de la Guerra de la Gehenna, pasando por el hecho de que ha hecho de sí un gran objetivo en tiempos de la Segunda Inquisición, el Sabbat está fracturado, unido sólo por su odio común hacia los Antediluvianos y los extremos a los que llegará por desafiarlos y destruirlos.

Como resultado, los Narradores tienen un margen enorme para presentar versiones locales del Sabbat que

enfaticen distintos temas. El Sabbat puede aparecer en crónicas como vampiros *redneck* hiperviolentos y *gore* que merodean por los remotos montes de Texas, como tiburones sedientos de sangre que se mueven por los círculos de la alta o la baja sociedad de las capitales europeas, o como heraldos de una monstruosa moralidad en las cámaras de los propios Ancianos. El Sabbat toma muchas formas y proporciona puntos de conflicto para innumerables historias.

Salvo en ciertas circunstancias, el Sabbat no reclama dominios de la misma forma que otros Vástagos. En su lugar, siempre está en movimiento, devorando lo que un dominio pueda ofrecer como una plaga de langostas antes de perseguir algún críptico secreto o extraño estímulo al siguiente escenario de la Guerra de la Gehenna. ¿Qué persigue? Otros Vástagos no pueden determinarlo por completo y esa desconexión significa que tienen dificultad para relacionarse y comprender los motivos del Sabbat.

Este libro ofrece un vistazo general a la Espada de Caín, pero es importante destacar que esa imagen general no existe por completo en un lugar en ninguna parte del mundo. Lo que quiere decir que un microcosmos local completo de todo el Sabbat no está presente en ningún dominio del mundo (a menos que tú decidas lo contrario como Narrador). La Espada de Caín en un dominio puede ser literalmente los restos destrozados de una manada infiltrada, mientras que una veintena de vampiros de la Mano Negra pueden rivalizar con cortes de la Camarilla y sediciosos Anarquistas en otro dominio. El Sabbat existe para proporcionar un antagonista que equilibre la balanza en cualquier dominio que desees ambientar tu crónica.

Tema y atmósfera

El tema del Sabbat es la desesperación. Enfrentada con la terrible y autodestructiva realidad, la Secta busca un método funcional a su rechazo y se hunde cada vez más en su propia depravación como forma de combatir el juicio de los vampiros. La desesperación del Sabbat se manifiesta en fanatismo, fundamentalismo, violencia y monstruosidad. La Mano Negra, la expresión definitiva de combatir el fuego con fuego (y éste es un símbolo poderoso por

y para el Sabbat), escoge voluntariamente definirse como algo peor que los enemigos a los que se opone. Cuando se enfrenta con el alzamiento de dioses de la Sangre caníbales, la Espada de Caín busca derribar a esos dioses... y reemplazarlos, arrastrando al mundo a un infierno creado por la Secta.

La atmósfera del Sabbat es una de alienación, de inhumanidad activa. El Sabbat vuelve la espalda a la misma noción de la Humanidad y cree fanáticamente que la única forma de alcanzar de verdad el potencial del vampiro es entregarse por completo a los aspectos de la condición Cainita únicos de la misma. La Espada de Caín venera a la Bestia, se regocija en el poder de la Sangre y declara la Diablerie un sacramento. Los vampiros del Sabbat no sienten compasión por los mortales y sin duda no extrañan sus días pasados como tales. De hecho, los vampiros del Sabbat no se relacionan en absoluto con ellos; y eso hace también que les sea muy difícil relacionarse con otros vampiros. Los Cainitas son totalmente Extraños, auténticos monstruos, los vampiros que otros vampiros temen ver al mirar por el rabillo del ojo.

Crea tu propio culto de la muerte medieval

El Sabbat tiene muchos rostros, pero una única filosofía directora.

Una de las cosas más importantes que tener en cuenta es que la Mano Negra no es un monolito. Está descentralizada, incluso fragmentada, en el mismo grado que los Anarquistas y dado que está combatiendo activamente en la Guerra de la Gehenna, las tasas de Muerte Definitiva del Sabbat son siempre mayores que las de otras Sectas. Lo que es cierto para el Sabbat hoy, incluso a nivel local, podría no sobrevivir más allá del alba.

El resultado es que el Sabbat es una «Secta» sólo en el hecho de que tiene una causa común y rituales canónicos específicos que la unen en manadas. Aparte de eso, el Sabbat es extremadamente parroquial. La naturaleza de esas manadas, las responsabilidades de los líderes espirituales de las manadas, ya tengan dichos líderes superiores o no, varían radicalmente según el lugar y la forma en que se manifieste la Secta.

Uno podría encontrarse una manada del Sabbat cometiendo una grandiosa Diablerie en una barroca Catedral de la Carne o podría encontrar a una manada reducida a sus dos últimos demacrados miembros obrando desesperados Hechicería de Sangre para envenenar al Antiguo en Frenesí que va a devorarlos. El Sabbat de tu dominio bien podría ser todo lo que queda tras un sangriento asalto de los cazadores en esta era de la Segunda Inquisición o podría refugiarse en el sótano de una clínica veterinaria de Buenos Aires mientras trata de sacar del Letargo a un compañero de manada caído.

Recuerda, nada impide que los jugadores conozcan la información presentada en este libro. El misterio y la personalidad de la Mano Negra surgen de la forma en que la uses como herramienta del Narrador. Desafía el *statu quo*.

Si es de ayuda, piensa en el Sabbat como algo totalmente distinto a una Secta, como una dispar muchedumbre de revolucionarios de una guerra de Sangre con puntos fuertes, actividades y métodos regionales de derribar la tiranía de los Ancianos ■

CONSENTIMIENTO Y JUEGO RESPETUOSO

Vampiro trata temas maduros y elementos narrativos que a veces pueden ser incómodos o pueden recordar traumas personales. Esto puede ser especialmente cierto con el Sabbat, el cual lidia abiertamente con violencia, situaciones que pretenden dañar la identidad propia y las relaciones con la autoridad y los límites personales.

Vale la pena destacar que éstos son elementos y temas narrativos. Específicamente, no son una licencia para traumatizar a los jugadores o abusar de la confianza de los mismos. Aunque los personajes en una crónica en la que el Sabbat tenga un papel bien pueden experimentar circunstancias peligrosas, en ningún caso tales situaciones o técnicas deberían imponerse a los participantes del juego.

Para más información sobre el consentimiento y el juego respetuoso ver el Apéndice III de la versión digital de **Vampiro: La Mascarada**, pág. 421-425.

Lexicón del Sabbat

Auctoritas Ritae: El canon reconocido del Sabbat, un conjunto de altos rituales que todos los Sabbat han de seguir.

Cabezapala: Un Retoño del Sabbat, normalmente Abrazados en masa para servir como carne de cañón en un conflicto inmediato. Puede haber sido tirado a una fosa común o no tras ser golpeado en la cabeza con una pala.

Cainita: Un vampiro; uno de la Progenie de Caín. Usado en el Sabbat hasta el punto de omitir «Vástago», del cual la Mano Negra se mofa por ser un apelativo débil.

Espada de Caín, la: El Sabbat.

guerra caliente: Lucha activa contra los Antediluvianos en la Guerra de la Gehenna.

guerra fría: Intriga, espionaje y otros movimientos sutiles contra los sirvientes de los Antediluvianos, normalmente llevada a cabo para desestabilizar dominios donde prevalecen Sectas distintas al Sabbat.

Guerra de la Gehenna: La Lucha Eterna en su forma más apremiante, la resistencia contra el auge de los Antediluvianos y sus servidores.

hermanos y hermanas en Caín: El Sabbat.

Ignoblis Ritae: Los ritos locales o específicos de manada creados por manadas o dominios concretos para establecer comunidad o santificar comportamientos.

manada: Una coterie Sabbat, casi siempre reforzada con el Ritus de la Vaulderie.

Mano Negra, la: El Sabbat.

Ritae: Rituales que conforman el catecismo del Sabbat; en singular, Ritus o rito.

Sabbat: En singular (el Sabbat) cuando se habla de la Secta, cuando se habla de sus miembros se usa el plural «los Sabbat». También puede referirse individualmente a ellos: un miembro puede ser «un Sabbat del Sabbat»; aunque no es que esa frase se use mucho.

Sacerdote de manada: El líder espiritual y táctico de una manada del Sabbat.

Sangre Débil: Vampiros de Generación especialmente alta cuya Sangre apenas porta indicativo de linaje alguno. «El Tiempo de la Sangre Débil», cuando hacen su aparición estos vampiros, es uno de los presagios de la Gehenna vaticinados en el *Libro de Nod*.

Senda de Iluminación: Un condicionamiento mental, emocional y espiritual que suplanta la Humanidad, normalmente con intención de enfatizar las prioridades de la supremacía vampírica.

Vaulderie: Un Ritus del Sabbat que rompe los Vínculos de Sangre y refuerza la lealtad entre miembros de manada.

Vínculum: Un tipo de Vínculo de Sangre concreto que existe entre miembros de una manada y que subvierte Vínculos de Sangre concretos; en plural, Vincula.